

2005: año cero para la ayuda mundial y los objetivos de desarrollo del milenio

José Manuel Albares

Diplomático, Delegado español en el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE

El año 2005 será crucial para la movilización de donantes y receptores de cara a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Quedan diez años para la fecha en la que los distintos objetivos deben alcanzarse. Es, por tanto, el momento adecuado para hacer balance de qué resultados se han alcanzado ya y cómo se puede trabajar para avanzar en la senda de la consecución de los ODM. Diez años es tiempo suficiente para llegar a tiempo a la cita de 2015 pero para ello hay que iniciar el esfuerzo sin esperar a más. Por ello, el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE en su Informe de este año se centra precisamente en analizar el grado de cumplimiento de los Objetivos del Milenio. El CAD analiza especialmente el volumen actual de ayuda oficial al desarrollo (AOD) y las previsiones de crecimiento del mismo en los próximos años. Asimismo, subraya la importancia de unir el aumento de la AOD a una mayor eficacia de la misma. El mensaje es claro, para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio será necesario movilizar más recursos y hacerlo de manera más eficaz.

Respecto a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el Informe concluye que la tarea a realizar es aún considerable. Se vislumbra ya que no será fácil alcanzar los objetivos de educación, salud infantil y mortalidad materna. El Informe también detecta graves obstáculos para alcanzar el objetivo de igualdad de género en la escolaridad y nos recuerda que diez millones de niños de menos de cinco años mueren cada año por causas que podrían evitarse. En relación a los objetivos medioambientales y al SIDA, los indicadores son contradictorios y es demasiado pronto para pronunciarse respecto a su cumplimiento en 2015. Sin embargo, existen elementos positivos que muestran que aún estamos a tiempo para trabajar en la dirección adecuada. A nivel mundial, las cifras relativas a los ODM indican que para 2015, probablemente se habrá reducido a la mitad, respecto de 1990, el número de personas que viven con menos de un dólar. Cada vez más niños están escolarizados a nivel mundial, ya sea en cifras absolutas o porcentuales y la diferencia en la tasa de escolaridad entre niños y niñas es la más pequeña de la historia. Finalmente, la tasa de mortalidad de bebés y de niños no deja de reducirse y el número de personas que tienen acceso a agua potable crece en bases regulares.

En su análisis a nivel regional, el Informe señala claramente que África Subsahariana no está bien situada para alcanzar ningún objetivo. El Magreb y Oriente Medio progresan en los objetivos sociales, pero tienen todavía un largo camino que recorrer. El Sur de Asia encuentra sus mayores dificultades en los objetivos de salud, educación e igualdad de género. Por lo que respecta al Extremo Oriente y el Pacífico, es la salud infantil la que peor situada se encuentra. Por último, Asia Central, Europa del Este, Iberoamérica y el Caribe reducen su pobreza pero lo hacen muy lentamente.

A su vez, el Informe del CAD de este año ofrece varias lecciones a tener en cuenta para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El Informe subraya el papel crucial que desempeñan los países en su propio desarrollo. La tarea de los gobiernos, el sector privado o la sociedad civil de los países en desarrollo, en todos los aspectos incluido el buen gobierno y el respeto por los derechos humanos, será fundamental para alcanzar los ODM. En segundo lugar, se destaca la importancia de mejorar la atención al medio ambiente para conseguir un desarrollo sostenible y duradero. Lo anterior supone incidir

en el comercio, la deuda, la inversión, la resolución de conflictos y el cambio climático. La tercera gran lección es que un mayor volumen de ayuda es necesario, pero este incremento de AOD tiene que ir unido a un incremento de la eficacia de esa ayuda. Por último, el Informe resalta la necesidad de disponer de una mejor información que incluya una mejora de las estadísticas existentes. Evidentemente, sin datos fiables sobre la situación de los países en desarrollo, no podremos establecer medidores y objetivos a largo plazo que palién la situación actual.

Como viene haciendo anualmente, el Informe del CAD analiza el volumen mundial de ayuda oficial al desarrollo, clave para el éxito de los ODM. Así, se constata el incremento de la AOD mundial. La AOD mundial aumentó en 2003 un 5% en términos reales, situándose la tasa de esfuerzo medio del ratio PNB/AOD en 0,25%. El volumen total de ayuda al desarrollo alcanzó la cifra de 69 000 millones de dólares el pasado año. Dado que el CAD se esfuerza en prever la posible evolución de la ayuda con la perspectiva de las proyecciones 2006 (construidas a partir de los compromisos adquiridos en la Conferencia de Monterrey), serán necesarios en los próximos años un aporte de 19 400 millones de dólares extras para alcanzar la cifra de 88 400 millones de dólares proyectada para 2006. La mayor parte de ese dinero, 14 000 millones de dólares, provendrá de cinco países: Estados Unidos (6 000 millones de dólares), Reino Unido, Francia, Alemania e Italia. La Unión Europea en su conjunto, por su parte, debe participar con 11 700 millones de dólares para alcanzar la cifra prevista en 2006.

En su análisis país por país, el Informe indica que sólo cinco donantes han alcanzado el 0,7% : Dinamarca (0,84%), Luxemburgo (0,81%), Países Bajos (0,80%), Noruega (0,92%) y Suecia (0,79%). De ellos, tres se han comprometido a incrementar esa cifra hasta el 1% (Luxemburgo, Noruega y Suecia). Además, seis donantes han establecido ya objetivos a medio plazo para alcanzar ese 0,7%. Así, Irlanda para 2007, Bélgica y Finlandia para 2010, Francia y España para 2012 y el Reino Unido para 2013. Si lo anterior se cumpliera, la AOD se incrementaría en cien millones de dólares. Si analizamos los grupos más representativos de la economía mundial, el G-7 presenta una media de 0,21% del PNB en su AOD. Actualmente, Francia con 0,41% de su PNB es el primer donante del G-7. Por su parte, la tasa media de la Unión Europea es de un 0,35% del PNB. La Unión (de Quince) supuso el 54% de la AOD mundial total en 2003. Los donantes de la Unión Europea se han comprometido a alcanzar el 0,33% para 2006. Para alcanzar lo anterior, los países que tendrán que hacer mayor esfuerzo son Austria, Alemania, Grecia, Italia, Portugal y España. Todos ellos se encontraban en 2003 por debajo del 0,30%. Por lo que respecta a España, el Informe señala para 2003 un ratio PNB/AOD de 0,23%, lo que supuso para ese año 1961 millones de dólares de AOD neta. El Informe recoge también el compromiso de nuestro país de alcanzar el 0,33% en 2006 y el 0,5 % en 2008.

En su análisis de tendencias, el Informe 2004 señala que los países de África Subsahariana han recibido 2/3 del aumento de la AOD total entre 2001 y 2003. Especialmente importantes han sido los aumentos para Etiopía, Sudán, Angola, la República Democrática del Congo y Eritrea. De manera general, el Informe subraya una concentración creciente de la AOD a favor de los países menos avanzados (PMA). En diez años ha pasado del 35% de la AOD en 1993 al 41% en 2003. También han aumentado los reembolsos de préstamos debido al restablecimiento de las economías asiáticas, pero la condonación de deuda ha aumentado aún más alcanzado los 8 300 millones de dólares, cuando en 2001 representó sólo 3 000 millones de dólares. Especialmente la deuda iraquí afectará a los números de AOD durante varios años. Es relevante indicar que mucha de la cooperación técnica que se está prestando (17 000 millones de dólares en 2003) se realiza en especie a través de expertos y consultores.

En el reparto por sectores, el Informe confirma la importancia creciente de los sectores sociales y de los programas relativos a la gobernabilidad en la ayuda bilateral de los miembros del CAD (32% en 2003). Continúa la reducción de la ayuda a los sectores

productivos, confirmando una tendencia que se manifiesta desde hace varios años. Incluso la ayuda en un sector tan prioritario como el agua está en retroceso. También se confirma la tendencia a reforzar la parte de donación (en torno al 90% de la AOD bruta) y de la ayuda desligada que supone más del 90%, si excluimos la cooperación técnica, los costes administrativos y los países que no han notificado entre los que se encuentran los Estados Unidos.

Finalmente, el CAD indica que la ayuda a largo plazo para el desarrollo podría verse afectada por la gran demanda de fondos para situaciones de emergencia como Afganistán, Irak o el Tsunami asiático. La ayuda de emergencia se incrementó en 6 000 millones de dólares en 2003.

El último gran aspecto que trata este año el Informe del CAD es la eficacia de la ayuda. En un marco de aumento de la Ayuda Oficial al Desarrollo y en aras a obtener el mayor impacto posible de la misma, la eficacia es un elemento primordial. Para conseguir que la ayuda sea más eficaz se hacen varias recomendaciones muy en la línea del Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda (París, marzo 2005). Una ayuda eficaz es una ayuda que favorece la apropiación por los países receptores de su propio desarrollo. Son los propios países en desarrollo los que deben pilotar las estrategias de reducción de la pobreza. Si dichos países tienen capacidad suficiente para dirigir su propio desarrollo, es necesario que los donantes alineen su ayuda con las necesidades y prioridades locales. También es necesario que los donantes ayuden a construir sistemas locales y no a remplazarlos. Por tanto, se debe armonizar y simplificar los procedimientos y reducir los costes de transacción para los receptores. Por último, ambos, receptores y donantes, deben centrarse mucho más en los resultados. Es necesario que, una vez desembolsada la ayuda, se establezca un sistema de evaluación y seguimiento que permita corregir los posibles defectos de la misma y extraer lecciones de cara al futuro. Todo lo anterior contribuirá a conseguir que la AOD mundial sea más eficaz en su intento de reducir la pobreza.

Un mayor volumen de ayuda gestionado de la manera más eficaz posible por receptores y donantes es uno de los factores determinantes para la consecución de los ODM. No será el único. El papel del sector privado será igualmente fundamental. Deben explorarse todos los cauces para mejorar el clima de la inversión privada en los países en desarrollo y para que la ayuda oficial al desarrollo pueda contribuir a una mejor movilización de esa inversión privada. Debemos tener en cuenta que los objetivos de desarrollo del Milenio empiezan a convertirse en algo más que meros indicadores o medidores de desarrollo. Empiezan a considerarse como estándares a los que los ciudadanos de todos los países tienen derecho a aspirar para 2015. Para alcanzarlos, es necesario que tanto la población como los poderes públicos de cada país tengan la voluntad y la determinación de progresar en su consecución. Para ello, será necesario tomar decisiones difíciles a la hora de arbitrar entre distintas prioridades de un cuadro macroeconómico viable, precisando el papel que le corresponde al Estado, al sector privado y a la sociedad civil, estableciendo instituciones eficaces y competentes y fomentando un debate político abierto y transparente.

Las ideas expresadas por los autores en los documentos difundidos en la página web no reflejan necesariamente las opiniones de FRIDE. Si tiene algún comentario sobre el artículo o alguna sugerencia, puede ponerse en contacto con nosotros en comments@fride.org / The views expressed by the authors of the documents published on this website do not necessarily reflect the opinion of FRIDE. If you have any comments on the articles or any other suggestions, please email us at comments@fride.org .